

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 9 de Diciembre de 1802.

Modo de usar en Lila de la basura humana para abonar las tierras. ¹

En ninguna parte se usa tanto de este abono como en las inmediaciones de Lila en Flandes, (hoy departamento del norte) á cuya ciudad lo vá á buscar la gente del campo, que lo saca sobre carretas en toneles desde el amanecer hasta las nueve de la mañana, y no despues de esta hora, para que no se incomode al vecindario con los malos olores. Algunos llevan unas carretillas tiradas por perros en donde con una pala van echando las materias fecales que encuentran, y extienden sobre las tierras en el mismo estado que las cogen en la calle ó sacan de los pozos de la limpieza, sin añadir agua sino quando quieren echarlas en corta cantidad y con igualdad; á mas de que las criadas de las casas, que son las que las venden como gages suyos, tienen buen cuidado de añadir agua para aparentar que hay mucha basura.

Si la tierra se destina para trigo, se labra, se grada, se extiende este abono, y algunos dias despues se le dá otra labor ligera y se siembra. Pasado el invierno quando los trigos están en berza los rocian con este abono desleido como si fuera agua, usando de una pala honda de mango largo. Para las plantas de hortaliza que se trasplantan usan tambien de dicho abono despues que están prendidas, princi-

¹ Por *Saladin*: Annales del' agriculture française, tom.V. extracto.

palmente para los nabos, remolachas, puerros y la colza, que es la riqueza de aquel pais: conviene en general á todos los vegetales, y para las flores, y á él se deben los excelentes tabacos que allí se cogen y que requieren mucho de este estiercol.

Su efecto es pronto, aunque parece ser de corta duracion, pues es necesario renovarlo todos los años; y como aquellas tierras nunca descansan, antes bien á muchas las hacen producir dos cosechas al año, siempre hay que repetir á cada una el mismo beneficio, que vivifica los vegetales de un modo particular, como se puede ver echándolo á principios de Marzo en la mitad de un prado que no haya sido inundado, pues en aquella parte será la vegetacion mucho mas vigorosa que en la otra.

Para echarlo sobre tierras calientes se ha de desleir mas en agua que quando se esparce sobre tierras ligeras y areniscas, las que dexan filtrar el agua y se secan con mas facilidad, y en que los vegetales crecen mas breve, son mas débiles y producen menos. Para las tierras frias que casi no contienen arena, sino mucha arcilla y tierra vegetal, no se han de desleir tanto, porque no dexan que se filtre el agua tan fácilmente, y así quedan compactas y pesadas luego que las penetra, y tardan mucho en secarse: los vegetales crecen en ellas con mas lentitud, pero son mas vigorosos y dan mas fruto.

Aunque se haga mucho uso de este abono, para promover la vegetacion de algunos vegetales, no por eso dexan de emplear los Flamencos al mismo tiempo el estiercol de las quadras; ántes bien con este objeto mantienen muchas vacas, que sino dexasen la utilidad del abono nunca resarcirian los muchos gastos que ocasionan.

Los pozos de la limpieza de Lila son regularmente pequeños y los desocupan muchas veces al cabo del año, porque este abono tiene mas actividad quando está fresco. Los labradores lo conservan en el campo en pozos ó estanques abovedados, que llaman por burla *tabaqueras*, en que este estiercol no fermenta ni se desmejora: las hay que hacen desde mil hasta mil y ochocientos toneles: las llenan en invierno,

no, y deslien con batideras *la basura* antes de usarla.

Quando esta se halla muy dilatada en agua le mezclan orujo de las semillas que se han prensado para sacar el aceyte, como es la de colza, miagro, y cañamones que es el mas estimado y de consiguiente el mas caro."

Bridet ha logrado permiso en París para convertir en polvo estas materias fecales y venderlas con el nombre de *poudrette*: á este efecto dicen que tiene diferentes estanques ó depósitos unos mas bajos que otros como en gradería: echa en el mas alto este abono; lo deslie en mucha agua, y depositándose en su fondo las partes mas groseras, pasa el agua que sobrenada, llena de las mas sutiles, á los estanques inferiores, en cuyos fondos quedan aposadas y se dexan secar; despues se muelen, y queda un polvo sin mal olor que se vende en sacos y á buen precio. La sociedad de agricultura del departamento del Sena trata de hacer experimentos comparados para saber si estas materias fecundizan mas estando frescas, ó secas y convertidas en polvo.

*Del modo de hacer cordovanes y tafiletes de cuero de cerdo.*¹

La espantosa helada que hubo en el año de 1740 mató en una noche mas árboles que se pudieran criar en 30 años, y el gobierno, que vió la falta que hacian, observó entónces que el consumo de leña y madera se aumentaba en cada siglo una quarta parte; que se gastaba mas que lo que producía la vegetacion del pais, y que este exceso ocasionaria con el tiempo una carestía infalible. Para evitarla fué escaseando los rompimientos; se detuvo en permitir que se hiciesen nuevos hornos de vidrio, y otros en que se gasta mucha leña; y resolvió acabar con todas las cabras que habia en Francia. Diez ó doce años estuvieron matando cabras por todas partes degollándolas hasta en las casas de sus dueños; y abundaban tanto sus pieles á mediados del siglo pasado, que se inclinó á usarlas la

mo-

¹ *Annales des arts et manufactures* núm. 28. *extracto.*

moda, y ha ido en aumento su consumo, al paso que las cabras estan casi extinguidas; de aquí proviene el haber de introducir del extranjero las siete octavas partes de las pieles de cabra que se destinan para cordovanes y tafletes. Si se hallase una piel que supliese esta falta, se ahorraria dicho tributo oneroso: esta piel no solo se encuentra en abundancia, sino que tiene un grano mas hermoso que la de cabra, es mas suave, mas lustrosa, y en una palabra mejor: tal es la piel del cerdo, que no suele servir para nada, que perjudica á la salazon del tocino, y que antes de que llegue á cocerse bien suele haberse deshecho aquel.

Si se reconoce la que presento ¹ se verá que es en todo superior á la piel de cabra para qualquier uso, y es de doble duracion. Generalmente se salan los cerdos sin quitarles el pellejo, y los particulares pueden tener libertad de hacer en esta parte lo que quieran; pero si se obligase á los que matan muchos para hacer el comercio de tocino á que separasen los cueros, sobrarian estos para reemplazar todos los tafletes que vienen del extranjero. En Inglaterra se hace mucho uso de estas pieles, de que hacen las mejores encuadernaciones de sus libros, y no hay silla de caballo de algun valor que no se cubra con las mismas.

Preparacion de las pieles de cerdo para cordovan negro.

El cerdo se ha de desollar desde las orejas para abaxo: la piel de la cabeza no es buena para nada. Luego que se acaba de desollar se echa sobre la piel, del lado de la carne, una capa ligera de ceniza comun bien cernida; despues se cuelga en el desvan, con el pelo hácia adentro, de una vara que pasa desde la cabeza hasta la cola, estirándola por todas partes á fin de que haga los menos pliegues que sea posible, y se dexa así hasta que esté seca. Quando se tiene en este estado el número de ellas que se quiere trabajar, se ponen en remojo por dos dias en cubos llenos de agua clara: luego se sacan, se extienden

1. El autor presentó al gobierno con esta memoria muestras de pie de cerdo.

den sobre una tabla para trabajarlas con un cuchillo grande, y se vuelven á meter en los cubos en agua nueva: allí se dexan hasta que estén en su punto, renovándoles el agua todos los dias: luego las echan en un gran cubo ó tina de madera bien embetunada, en que se hace apagar cal, y se remueve bastante para que se mezcle con el agua: allí las dexan quince dias, sacándolas y volviéndolas á meter por la tarde y por la mañana, á fin de que la cal las penetre con igualdad. Desde dicha tina se pasan á otra en que se tiene tambien agua y cal que no haya servido: tambien se tendrán en esta otros quince dias sacándolas y volviéndolas á meter todos los dias por la tarde y por la mañana.

Al sacarlas de esta tina se lavan bien en agua clara cada una de por sí, se repelan con el instrumento correspondiente, y luego que se les haya quitado todo el pelo, se meten en agua corriente por diez ó doce horas para que se esponjen; se enxugan despues ó *deslechan* y se meten en cubos en que se apisonan con un pison ó con los pies si son pequeñas las pieles: en esta operacion se les muda el agua dos veces, despues se descarnan con una cuchilla apropósito; se vuelven á meter en agua nueva, y se sacan de ella para darlas una mano del lado de la flor. Luego se meten en un cubo particular cuyo fondo tiene muchos agujeros y allí se pisotean por espacio de una hora, echando de quando en quando agua fresca por encima: se sacan, se les dá otra mano por el lado de la flor y otra por el de la carne; se vuelven á los cubos llenos de agua nueva, y quando estén bien empapadas, se sacan y se cosen una por una en forma de un saco dexando una abertura por la punta de las piernas de atras, y así se meten en tinas llenas de agua tibia en que se ha disuelto bien cierta porcion de canina, que se haya colado antes de echarla en dichas tinas: luego que están dentro las pieles las vuelven y revuelven dos hombres con palos largos por espacio de media hora, y permaneciendo allí doce horas, se sacan y lavan en agua clara para darlas el zumaque. A este fin es necesario tener juntas una tina grande y una caldera comun puesta sobre su hornilla: se llena la caldera de agua de rio, se echan en ella de dos libras y media á tres de zumaque para cada piel que se quiera ade-

rezar; se calienta la mezcla hasta que quiera hervir, y entónces se llenan de ella las pieles por medio de un embudo que se pone en la abertura de la pata que se dexó sin coser, y que se ata con un bramante luego que la piel está llena del caldo de zumaque: en este estado se ponen en la tina en que dos hombres las soban á fuerza de brazos por espacio de tres horas continuas.

Concluido esto se ponen unas sobre otras á un lado de la tina, y para que no se caigan se pone una tranca por medio: á poco se han de volver de lado extendiéndolas lo mejor que sea posible para que no hagan pliegues: así se dexan amontonadas hasta que hayan soltado bien el agua en lo que se puede tardar de hora y media á dos horas quando mas. Mientras la sueltan, se hace calentar el agua que se ha sacado de la tina, y se vuelve á ella, quando está á punto de hervir, advirtiendo que se ha de echar del lado en que no están las pieles: entónces se desatan estas, se llenan de nuevo de esta agua, y despues de vueltas á atar se soban otra vez por espacio de dos horas sin cesar; luego se ponen unas sobre otras, se dexan escurrir como la primera vez, y con las mismas precauciones, y se repite por tercera vez la misma operacion con la única diferencia de que no se han de sobar mas que un quarto de hora, dexándolas despues en la tina hasta la mañana siguiente, que se cuelgan de una tabla puesta sobre la misma tina: acabadas allí de escurrir se desatan y descosen para quitarlas el zumaque. Despues se doblan por el lomo dexando la flor hácia dentro y se ponen unas sobre otras sobre una tabla inclinada (*tablero*) para que se acaben de escurrir: de allí se llevan á atar á perchas por los quartos traseros dexándolas bien extendidas, ó bien sobre el suelo para que se sequen, y quando estén perfectamente secas se pisotean con los pies de dos en dos; se extienden sobre una mesa para acabarles de quitar el zumaque con un cuchillo hecho á propósito; y hecho esto se frotan ligeramente con aceyte por el lado de la flor, y por encima de el aceyte se les dá un baño de agua clara.

Concluida esta operacion se arrollan bien estiradas; luego se extienden sobre una mesa con la carne hácia arriba, y se estiran por todas partes con una especie de tenazas de hierro;

ro; vuélvese la flor hácia arriba, y se frota bien fuerte con un puñado de juncos, para hacer salir todo el aceyte que sea posible. Despues se les dá del lado de la flor la primera mano de negro de orin ó herrumbre, que llaman así porque se prepara con la cerveza ácida en que se ponen en infusion pedazos de hierro viejo: cuélganse luego las pieles por las patas de atrás de escarpas, y quando estén á medio secar se extienden sobre una mesa, y se estiran de todos lados con la *remanadera* para que salga el grano, sobre el qual se dá un baño ligero de agua, y se alisan ó bruñen á fuerza de brazo con un puñado de juncos. Despues se les dá otra mano de negro y se ponen á secar; luego se vuelven á la mesa para levantar el grano con una *remanadera* de corcho; se las dá un baño ligero de agua, se vuelven á bruñir y se levanta de nuevo el grano con la *remanadera* de madera.

Quando las pieles hayan recibido todas estas labores, se trabajan del lado de la carne con un cuchillo bien cortante, y volviéndolas luego del lado de la flor se les dá una mano de lustre hecho con cerveza, en que se ha echado en infusion el fruto del *berberis* ¹ deshecho, ó bien con agrio de limon mezclado con agua; se frotan muy fuertemente con trapos de lana, y se levanta un poco el grano con la *remanadera* de corcho; que es la última operacion. En este estado las dexan entrar en el comercio, y se venden y emplean en los usos necesarios.

Preparacion de las pieles de cerdo para tafilete encarnado.

Al principio se les dán las mismas labores que á las que se trabajan para cordovan hasta que se pasan por la disolucion de canina en que se meten sin coserlas: en ella se mantienen doce horas; despues se lavan bien en agua clara, y se ponen sobre el *tablero* para darles una mano del lado de la carne y otra del lado de la flor, y hacer salir toda la cal y residuo de la disolucion de la canina. Despues se apisonan en agua clara hasta tres veces con pisones de madera, mudan-

do

¹ Es el espino que produce una frutilla encarnada.

do á cada vez el agua limpia ; se retuercen con un garrote, para que suelten toda el agua ; se extienden quanto son de largas sobre el *tablero*, y se van pasando cada una de por sí por un cubo lleno de agua en que se ha disuelto alumbre.

Luego se ponen á escurrir hasta el dia siguiente que se colocan sobre un *tablon* para acabar de exprimir toda el agua con un garrote; y despues de bien estiradas sobre el *tablero* se doblan desde la cabeza á la cola con la carne hácia adentro, y entónces se les dá la primera mano de color. A este fin se busca laca en barras del color mas subido, se muele, y reducida á polvo se echa en una caldera de agua hirviendo con nuez de agalla espinosa, alumbre y un poco de cochinilla ; todo en cantidad proporcionada á la porcion de agua que haya, y de suerte que ésta quede bien encarnada. Luego que se hayan disuelto los ingredientes, y que todos hayan hervido por espacio de una hora, está hecho el tinte y se apaga el fuego para que no hierva mas.

Entónces se van pasando por dicho tinte las pieles una por una todas las veces que sea necesario hasta que tomen bien el color: luego se lavan en agua clara; se extienden bien sobre el *tablero*, y se dexan en él para que se enxuguen por espacio de doce horas. Echanse despues en una tina llena de agua en que se ha puesto nuez de agalla blanca pulverizada y pasada por tamiz: allí las remueven sin cesar dos ó tres hombres con unos palos un dia entero: al sacarlas de la tina se juntan encarnado con encarnado y blanco con blanco sobre una tranca que se pone encima de la tina, y se dexan así toda la noche.

Al dia siguiente por la mañana se revuelve bien el agua que queda en la tina impregnada de la agalla, y se meten dentro las pieles de manera que queden cubiertas de dicho liquido; circunstancia que es esencial. Así se dexan 24 horas; luego se lava cada una con separacion en un cubo de agua clara, se tuercen, y se estiran sobre el *tablero*. Extendidas despues sobre la mesa, se levanta el grano con la *remana-dera* de madera; se frotan del lado de la flor por donde está el color con una esponja empapada en aceyte de linaza, y se dexan colgadas por las piernas de atras de escarpias hasta que

que se sequen enteramente : luego que lo estén se soban con los pies , dobladas con la flor hácia adentro : despues se trabajan del lado de la carne para quitar lo que les puede quedar de color encarnado ó de agalla : con una esponja empapada en agua clara se moja ligeramente toda la superficie de la flor ; y quando están á medio secar se les vuelve á levantar el grano con la *remanadera* de madera ; se bruñen sobre el tablero diferentes veces con un rollo de madera bien liso, concluyendo con levantar ligeramente el grano con la *remanadera* de corcho , y ya quedan en estado de venderse.

*De las principales trabas y obstáculos que encuentra la industria y el trabajo en todos los gobiernos.*¹

El escritor que emprende poner en claro estas trabas y probar la necesidad de disminuirlas ó quitarlas se hace teóricamente un *reformador*, y este carácter no solo desagrade generalmente, sino que es al mismo tiempo *inútil*: desagrade porque se ha de meter á tratar de los intereses de muchos particulares; y es inútil, porque, ó se despreciarán sus avisos, ó se impugnarán con victoria.

Es imposible descubrir en la política y la constitucion de un estado un error, sin que haya muchos individuos interesados en perpetuarlo: estos levantarán el grito contra toda inovacion, por ventajosa que pueda ser al estado en general, desacreditarán los medios, vituperarán los motivos, y procurarán inutilizar los esfuerzos del que se proponga introducir alguna mutacion; y no es posible dexar de afligirse al ver que logran su intento las mas veces, perpetuando ó prolongando la exístencia de instituciones perjudiciales cuya reforma ó aniquilacion seria utilísima.

Sin embargo, por poca esperanza que haya de introducir y efectuar las alteraciones de que aquí se trata, es necesario exponer las causas que se oponen á que el pueblo esté ocupado, é indicar los vicios de la política que producen estos efectos.

La

¹ Continuacion del tratado de *Crumpe*. Véase el Semanario n. 309.

La primera cosa que se opone á que un pueblo sea industrioso y esté ocupado , es que el individuo no sea libre para dedicarse á qualquiera especie de trabajo ¹; y no lo será en donde no haya constancia, firmeza y estabilidad en las leyes; en donde estas no presten á cada individuo la misma proteccion y seguridad; y en donde los impuestos no recaigan indistintamente sobre todas las clases. Quando Tyro logró de estas ventajas vió nacer una industria y comercio que enriqueció despues á muchas naciones; siguió Grecia su exemplo; y Cartago, hija de Tyro , gozó sobre dichos principios del comercio mas floreciente hasta que cayó baxo el yugo despótico de Roma. Todos estos paises, por fértiles que sean , presentan los efectos de un gobierno arbitrario que los oprime y degrada , disminuye su poblacion, y , huyendo de sus riberas la industria y el trabajo, han desaparecido enteramente y solo les queda el poco comercio que hacen en ellos los extrangeros.

Otro obstáculo que se opone á la industria y laboriosidad de un pueblo es la falta de seguridad en las propiedades : en donde no se mire como sagrada , y en donde no esté muy á cubierto el fruto del trabajo , de la industria y de la frugalidad , no hay que esperar progresos. Las rapiñas , y exâcciones de los Baxás y Pachás de Turquía bastan para no dexar salir jamás de la cuna á la industria y comercio de aquel pais. ¿ Qué hombre ha de trabajar ni esforzarse para adquirir bienes que no puede poseer con tranquilidad ?

Los impuestos mal cargados son tambien grande obstáculo para la industria. El impuesto ó contribucion es una porcion de su haber que paga cada individuo para sostener al gobierno que le protege , y debe ser proporcionada á las posesiones del que contribuye á fin de que haya cierta igualdad en las contribuciones , sin lo qual recaerán las cargas sobre la clase inferior é industriosa del pueblo , y aniquilarán su industria. Las contribuciones se han de imponer de un modo muy cla-

¹ Si en una provincia en que haya por exemplo mucha barrilla y plantas alcalinas , se da á un solo individuo la facultad de cultivarlas y hacer xabon , se ahogará en su cuna este ramo de industria general: lo mismo hará un privilegio exclusivo para curtir , ó para qualquiera otro género de industria.

claro á fin de no dexar nada á la decision de los repartidores ó colectores : por poco que un gobierno se separe de esta máxima, resultarán incertidumbres en quanto á los impuestos en perjuicio de la industria popular.

Hay tres especies de impuestos que la perjudican principalmente : á saber, los que aumentan el precio de las cosas necesarias á la vida ; los que recaen sobre la industria y crecen á proporcion que ella ; y los que ponen trabas á los progresos de la misma.

El impuesto que encarezca los artículos indispensables para vivir hará que el obrero consuma en lo preciso todo quanto gana , y no pudiendo reservar nada para satisfacer alguna de las necesidades artificiales , que tanto contribuyen, como se ha dicho , á excitar la industria, vivirá infeliz y miserable y tal vez le arrastrará su desesperacion al robo. Semejantes impuestos disminuyen al pueblo el alimento y la fuerza ; de un pobre hacen un mendigo, de un trabajador un ocioso, y de un infeliz un malvado á quien la miseria conduce al suplicio : tambien son causa de que no se aumente la poblacion y de que salgan mas caros los artículos fabricados, que se hayan de exportar.

Quanto mayor sea la poblacion de un pais consumirá mas géneros de los de necesidad absoluta y artificial : los principales artículos de su ocupacion serán la produccion y fabricacion de estos géneros ; y no se puede poner mayor traba á los progresos de la poblacion que el escaso alimento y ganado á costa de mucho trabajo ; porque no puede haber matrimonios , y si los hay se consigue una generacion endeble, si es que no perece antes de tiempo.

Las contribuciones que recaen sobre las necesidades naturales ó artificiales de la vida, hacen subir el precio del trabajo, y aumentando el salario del obrero, es indispensable subir el género fabricado : si la subida es grande no se podrán extraer los géneros para venderlos fuera del pais, y esto disminuirá tambien su consumo en el interior. Sucederá mas : vendrá un tiempo en que no alcancen las prohibiciones á impedir que los extranjeros introduzcan de contrabando en dicho pais y á precio mas baxo los mismos artículos de sus fá-
bri-

bricas y entónces acabarán éstas de arruinarse. El haber subido de precio en Olanda las cosas necesarias á la vida por las contribuciones, ha destruido casi enteramente las fábricas de lana y seda, y las manufacturas de oro, plata y otras materias antes muy florecientes. Las mismas contribuciones habia antes en Génova, Módena, y otros estados de Italia.

Si se encargase á un hombre de mucho talento y prudencia que buscase el medio mas seguro, (despues de una absoluta prohibicion) para poner trabas á la industria, es muy probable que no hallaria otro mejor que aquel impuesto que vá en aumento al paso que se aumentan los productos. De todas las ocupaciones á que se entregan los hombres no hay ninguna que emplee tantos brazos como la agricultura, y así el impuesto de esta clase que recaiga sobre ella no puede dexar de separar á muchos de esta ocupacion. Si este impuesto ó carga fuese fixo, y no se aumentase al paso que se aumentan los productos, seria mucho mas llevadero para los agricultores ¹. Miéntras la rubia pagó diezmo en Inglaterra habia que traerla de Olanda para nuestros tintes; pero luego que se conmutó el diezmo en una contribucion de 22 reales por cada fanega de tierra que estuviese de rubia, se comenzó á cultivar en Inglaterra y á hacer rápidos progresos. Seria bien moderar en lo posible el diezmo de las materias que sirven para las fábricas como el lino, el cáñamo, &c. y aun reducirlo á un tanto fixo; y convendria tambien dexar exéntos de diezmo por algunos años los nuevos rompimientos, lo qual serviria de estímulo para extender el cultivo, y resultaria al cabo á la iglesia un aumento de rentas considerable. En Inglaterra están exéntas de diezmos por siete años las tierras nuevamente rotas.

Hay otros impuestos que sirven de trabas á la industria, qual es principalmente toda especie de exâccion que interrumpe y se opone á la libertad del comercio en lo interior del pais. El comercio interior de un gran pais es de la mayor importancia para sus habitantes: este y la venta casera en que cada uno procura despachar sus frutos y los productos de su in-

¹ Véase el Semanario 246, tom. X. pág. 179.

industria, debían estar en lo posible exentos de impuestos, visitas y restricciones. A la libertad que existe en la gran Bretaña en quanto al comercio interior atribuye Smith en gran parte las riquezas y la prosperidad de este pais. No hay mayor traba para el comercio interior que los impuestos, y mas si no son uniformes: en Francia pagaban antes impuestos los frutos civiles y aun los naturales de primera necesidad al pasar de una provincia á otra, y al entrar en qualquiera ciudad ó pueblo grande, lo qual no sucede en Inglaterra.

Tampoco se puede poner mayor traba á la industria que un impuesto sobre la venta de diferentes mercaderías, y que se perciba siempre que se venda la cosa: esto exige muchos empleados; y Ustariz, escritor español, se queja de que la alcabala, impuesto de esta especie, fue la principal causa de la ruina de la industria de España.

Los impuestos sobre las materias necesarias á las operaciones de la industria, sirven igualmente de obstáculo á esta, como se ha visto en Inglaterra en el que se puso sobre el carbon que se conduce hácia las costas. El combustible es un artículo de absoluta necesidad en casi todas las fábricas, y así las vemos florecer en las provincias en que abunda el carbon, y decaer en las que escasea ó es muy caro.

Los impuestos sobre las primeras materias perjudican infaliblemente á los progresos de las fábricas que las emplean; y aun quando se carguen con el fin de fomentar la produccion interior de dichas materias, mediante la agricultura, serán dudosos sus buenos efectos, y muy ciertos los daños que ocasionen: y si probablemente es perjudicial un impuesto sobre la importacion de primeras materias, ¿quánto daño hará el que se ponga sobre los artículos de fábrica nacional á su exportacion?

Quando no se entendian los principios del comercio se creía que el medio mas seguro de mantener la abundancia en lo interior de un pais era recargar fuertes impuestos sobre la exportacion, ó prohibirla enteramente; pero ya se conoce generalmente este error, y se recarga la importacion de artículos de fábrica extranjera al mismo tiempo que se facilita la exportacion de lo que se fabrica en lo interior.

Tambien ponen obstáculos y trabas á la industria y ocupacion de un pueblo las franquicias y privilegios que se conceden á ciertas clases, por exemplo, á las corporaciones, y compañías de comercio. Si hay corporaciones que en los principios fomentaron las artes, no por eso se les deben conservar privilegios que despues son perjudiciales á estas: las nodrizas son indispensables para los niños; pero en creciendo estos ya no las necesitan y es menester deshacerse de ellas. De dos modos particulares se oponen las corporaciones á la industria y laboriosidad de un pueblo: ó porque forman compañías exclusivas en que es necesario que sea admitido el que se quiera dedicar á diferentes ramos de comercio; ó porque establecen por sí contribuciones para mantener empleados ociosos é inútiles.

Para ser recibido en las corporaciones de artesanos es menester que preceda el aprendizaje por cierto número de años en casa de un maestro individuo de la misma corporacion: sin este requisito nadie puede exercer aquel oficio. Esta traba disminuye el número de trabajadores y la emulacion entre ellos, y los gastos que ocasiona hacen subir el precio de los artículos que fabrica el gremio, impidiendo al mismo tiempo que se dediquen á aquel oficio ú oficios muchos que los desempeñarian perfectamente ocupandose en ellos para vivir y dando á otros que trabajar. Hay corporaciones que aumentan las trabas de mil maneras con el fin de disminuir en lo posible el número de trabajadores en el ramo que comprenden, y dar estos pocos la ley.

De los privilegios exclusivos que gozan las compañías resultan mil obstáculos á la libre circulacion del trabajo, y esto contribuye á privar al pueblo de ocupacion, como se ve en las ciudades en que hay tales reglamentos, pues huyen de ellas el comercio y las fabricas. Si hay alguna otra corporacion que ocupe á mucha gente, se debe atribuir á su ventajosa situacion ó á alguna otra circunstancia particular. Las principales ciudades fabricantes de Inglaterra estan exentas de semejantes restricciones de corporaciones, como se vé en Manchester, Leeds, y en una gran parte de Lóndres. En Flandes se despoblaban las ciudades por estar sujetas á semejantes re-
gla-

glamentos , mientras que se iba aumentando , (á los últimos de la dominacion austriaca) la poblacion de los lugares exén- tos de estas restricciones, juntandose en ellos los hombres in- dustriosos.

Semejantes restricciones son injustas é impolíticas en quan- to impiden con qualquiera pretexto la industria y el trabajo, que es el recurso del necesitado para mantenerse ; en quanto privan al hombre de la fuente de su subsistencia que le ha abier- to la mano del Omnipotente ; y en quanto se le arranca el mas necesario , el mas sagrado , y el mas inenagenable de todos los derechos , qual es el derecho de trabajar.

Las corporaciones perjudican tambien á la industria y qui- tan la ocupacion al pueblo en quanto establecen impuestos sobre diferentes artículos de su jurisdiccion que se ponen de venta ; y como ya se ha dicho que la libertad del comercio interior es la fuente principal de la riqueza , prosperidad y ocupacion de qualquiera estado , de aqui es que quanto mas trabas se le pongan , mas la oprimirá y aniquilará la sórdida codicia de los empleados en reconocimientos y cobranza de impuestos , gente por lo comun corrompida é insolente. En una ciudad no hay necesidad de valerse de tal gente : basta- rá que elija de entre sus vecinos los que sean necesarios segun su poblacion ; que les señale un honorario moderado ; que lo que se haya de sacar , á mas de lo necesario para pagar es- tos sueldos , se exija , no de los forasteros que traen las co- sas necesarias , ni por medios que opriman al debil , que pon- gan trabas al comercio , é impidan la ocupacion al pue- blo ; sino de aquellos que reciban proteccion de estos mis- mos empleados , y de manera que no resulten obstáculos , in- justicia , ni miseria. Manchester sirve de exemplo de la in- utilidad del gobierno de corporaciones : teniendo mas de 50 mil habitantes , no hay en ella mas que un magistrado con algunos subalternos. Otras ciudades de fábricas se gobiernan en Inglaterra de la misma manera.

Las compañías de comercio exclusivo son en todo pareci- das á los gremios de oficios, tan comunes en los pueblos gran- des de Europa , y practican un monopolio de la misma espe- cie. Las ganancias de tales cuerpos resultan de las pérdidas del

del público : procuran exportar una corta cantidad de artículos fabricados en el interior para venderlos fuera á un precio exôrbitante ; introducen artículos extranjeros ; y como solo ellos los pueden vender , tiran á sacar una ganancia extraordinaria en su mismo país : su privilegio les pone á cubierto de que otros mercaderes los vengán á vender mas baratos , y el publico recibe la dura ley del privilegiado. Por otra parte ¿quien no vé la injusticia de excluir de diferentes ramos de comercio á 9999 vasallos industriosos de cada diez mil? sinembargo esto se vé en el privilegio de la compañía inglesa de las Indias orientales , y en la compañía que hace el comercio exclusivo con Turquía.

Con todo eso siempre es trágico el fin de las compañías exclusivas , por la falta de prevision , la avaricia y mala conducta de sus miembros : si se sostienen despues de su decadencia es mas bien por los auxilios y proteccion que las presta el gobierno, que por su buena direccion , como se ve en la compañía inglesa de la India. El francés *Morellet* publicó una lista de cincuenta y cinco compañías exclusivas para el comercio extranjero formadas en diferentes partes de Europa desde el año de 1600 , todas las quales han acabado por hacer bancarrota á pesar de sus privilegios particulares. El pretexto para formar semejantes compañías , que es el de que los particulares no tienen fuerzas para dirigir el comercio con el extranjero , no tiene fundamento , pues sucede lo contrario : á saber , que aquellas destruyen y arruinan el comercio que se las confia , ponen trabas á la industria , y quitan el trabajo á muchos individuos : por esto afirmamos con toda seguridad, "que todas las compañías exclusivas son perjudiciales" como dice *Smith*.

Tratémos ahora de exâminar qual es el sistema de industria que se haya de seguir con mas utilidad , y que dé mas ocupacion al pueblo. *Se continuará.*